

Mosaicos de San Vital.

Los bizantinos utilizaron la técnica del mosaico para embellecer por dentro sus edificios, ya que con ellos recubrían casi la totalidad de los muros de los templos. Los mosaicos no tuvieron el naturalismo que alcanzaron en Roma, pero destacaron por su técnica y su riqueza lumínica y cromática. En muchos de los mosaicos se emplearon, incluso, piedras preciosas o se cubrieron las teselas con pan de oro, para que la luz que se reflejaba sobre ellos produjera un efecto místico o casi sobrenatural.

Identificación.

- ✓ **Nombre:** mosaicos de San Vital.
- ✓ **Cronología:** 1/2 siglo VI.
- ✓ **Localización:** Iglesia de San Vital (Rávena, Italia).
- ✓ **Estilo:** mosaico bizantino.

Descripción formal.

Se trata de **dos paneles** en los que vemos al emperador Justiniano acompañado de su séquito en uno, y en el otro, la emperatriz Teodora con su corte.

Representan la tradicional "**oblatio imperialis**", la costumbre que tenían los emperadores de hacer ofrendas a las iglesias más importantes para manifestar ante los fieles su virtud cristiana y, a la vez, su poder sobre el Imperio.

Justiniano porta una patena de oro y viste de color púrpura, color que simboliza el poder. Lo acompañan, a un lado, el obispo de Rávena (Máximo, como leemos en la inscripción sobre su cabeza), y al otro, generales de sus ejércitos. Así, Justiniano acredita el apoyo que recibe del **poder militar y eclesiástico** para convertirse en máxima autoridad, tanto política como espiritual (**cesaropapismo**). Además, el emperador y su esposa aparecen con nimbo o aureola, lo que supone la sacralización de su poder.

Los dos cortejos aparecen sobre un **fondo neutro de oro**. Los personajes no forman parte de una procesión, sino que se muestran totalmente **de frente, hieráticos**. Los protagonistas, por supuesto, están situados en el centro de cada escena.



Comentario.

Aunque estos mosaicos forman parte de la **decoración de San Vital**, no representan escenas religiosas, sino que se trata de una ostentación fastuosa con el fin de **mostrar la grandeza del emperador**. Los retratos **no son realistas**, sino que exaltan el poder de la realeza y su alianza con la religión. En suma, no nos encontramos ante un espacio narrativo, sino simbólico, donde prima el concepto de lo representado.

Los mosaicos bizantinos más importantes los encontramos en el presbiterio de la *Iglesia de San Vital* (Rávena), donde se representa al emperador Justiniano y a la emperatriz Teodora acompañados de su séquito.

También en el **ábside** de esta iglesia ravenés encontramos mosaicos de temática religiosa como el *Cristo entronizado*.

